



rácticas y  
dicursos

docentes que  
hieren el alma

**Liliana María Cardona Mejía<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Profesora de planta Instituto Universitario de Educación Física y Deporte. Licenciada en Educación Física. Especialista en Administración Deportiva. Magíster en Educación. Doctora en Dirección de Empresas. Correo: lmaria.cardona@udea.edu.co

**E**ste artículo presenta una reflexión desde los discursos y las prácticas docentes que califican, enjuician y etiquetan negativamente el desempeño académico de los estudiantes. Surge de realidades vividas en procesos de acompañamiento a niños y jóvenes, en donde la observación, la entrevista y la revisión documental se convirtieron en instrumentos naturales para recolectar la información. Se ponen en escena situaciones del día a día en procesos de enseñanza-aprendizaje, invitando a transformar realidades desde un lenguaje asertivo, cuidadoso, motivante y potenciador<sup>2</sup>.

**Palabras clave**

Calidad, discursos docentes, etiquetas, lenguaje asertivo, prácticas docentes.

<sup>2</sup> Dedicado a aquellos niños y jóvenes que se salen del estándar conceptual, procedimental y actitudinal deseado, los que se salen del molde, los de rendimiento académico básico o bajo y que son víctimas de señalamientos y rechazo por parte de sus propios profesores.

### **Punto de partida: los criterios de calidad de la educación**

La calidad de la educación en Colombia, en sus diversos niveles, es medida desde indicadores que se centran en la estandarización y homogenización de procesos, estando lejos de calcular el real aprendizaje de los estudiantes, desde los resultados y logros de su propio proceso educativo (Gómez y Celis, 2009). El afán por aparecer en los registros de las mejores instituciones del país va generando modelos educativos isomórficos<sup>3</sup>, pues las instituciones van tras el cumplimiento de las mismas condiciones y criterios que las acreditan como instituciones de alta calidad educativa. Son comportamientos homogéneos enfocados en llevar a los estudiantes, quizás a toda costa, a obtener los mejores desempeños en todas las áreas, sin atender las diferencias y los estilos de aprendizaje.

Aunque el estudiante finalmente es el actor protagónico del proceso, el sistema lo convierte en un receptor pasivo, lo más importante es que escriba, lea, tenga letra bonita, haga las tareas, permanezca sentado, no se mueva del puesto, no converse, mire atentamente al tablero y a su profesor —así su mente esté en otro lado—, no se salga de la margen, saque notas de nivel alto o superior, entre muchos otros estándares de desempeño que se podrían seguir mencionando y que van formando un modelo de estudiante «deseable» que no proporciona ningún problema

a la institución. Este tipo de estudiante es etiquetado de manera positiva como buen estudiante, seguro de los mejores. ¿Y qué pasa con aquel cuyo desempeño es básico o incluso bajo? ...que no es tan «bueno», que se sale del molde, pero tal vez se esfuerza y ¿da lo que puede? ¿Quién es responsable de semejante tragedia que pone en riesgo los estándares de la institución para seguir figurando en los *ranking* de las mejores? Seguramente, toda la culpa cae en el mismo estudiante, porque «se distrae, no presta atención, conversa, se levanta del puesto, hace ruidos, etc.» y es aquí cuando empieza la grabación de etiquetas negativas que lo único que hacen es afianzar los comportamientos indeseables, afectando además la autoestima del estudiante.

### **Un relato: las etiquetas y su poder de convicción**

Mas allá del dilema de la calidad e incluso de mi labor como docente, pongo en escena algunas reflexiones a partir de experiencias vividas desde mi acompañamiento a niños y jóvenes estudiantes en diferentes roles y procesos. El inicio de la etapa escolar de los hijos es algo, con certeza, fascinante para los padres, todo un acontecimiento cargado de emoción, con la fe y convicción de que se eligió la mejor institución y con grandes expectativas, muy positivas, sobre lo que será el proceso; efectivamente, así empieza todo: una historia de risas, juegos, buenos momentos, nuevos amigos, con la mirada puesta en el ser y su proceso de socialización... absolutamente increíble y fascinante, niños y padres realmente felices.

Para algunos el encanto se va perdiendo en la medida en que avanza el proceso, y digo algunos porque no todos se salen de ese estándar deseado, hay muchos que responden a lo que la institucionalidad espera de ellos y

<sup>3</sup> El isomorfismo institucional es un comportamiento globalizado, en donde instituciones similares tienden a imitar prácticas organizacionales a partir de las demandas que el entorno hace (Cardona, 2017).

hacen la tarea «fácil» para profesores y padres. Sin embargo, también hay otro tipo de estudiantes que presentan prácticas y comportamientos diferentes, que suelen reaccionar al contrario de lo que el sistema espera, que pueden sentirse quizás agobiados y angustiados frente a ese nuevo mundo de adulto donde hay que responder a otros intereses, con muchas otras actividades que no son de su agrado y que generan un «quiebre» con lo que su proceso de formación inicial les había presentado.

Se inicia la competencia por lograr el mejor rendimiento académico, muchas más asignaturas y excelentes calificaciones en todas. Quienes pueden hacerlo avanzan seguramente sin problemas, y, para ellos, el encanto tal vez continúa: se ajustan a las normas, cumplen exitosamente con sus deberes, obtienen las mejores notas y tienen total reconocimiento positivo y admiración por parte de sus profesores, padres y acompañantes. ¿Qué pasa con los que no logran tal desempeño? ¿Los que no logran las mejores notas en todas las asignaturas y sus resultados son básicos o bajos? ¿Los que no logran quedarse quietitos en la silla mirando al tablero y sin hablar? Estos chicos también gozan de reconocimiento, infortunadamente negativo, reciben etiquetas por parte de sus profesores como «no se concentra», «se distrae fácilmente», «se levanta del puesto», «hace ruidos», «conversa», «juega con objetos» y muchas, muchas etiquetas más que se van grabando, dejando su sello, su marca, en la mente de sus víctimas. Son víctimas porque los chicos terminan creyendo que realmente son así y se sienten incapaces de cambiar. Es uno de los problemas gravísimos que he observado en el proceso educativo y formativo, incluyendo no solo a profesores, sino también a padres, acompañantes, entrenadores, instructores y todos aquellos que participan en la formación de niños y jóvenes.

Diversos trabajos señalan el efecto negativo de las etiquetas en los procesos de aprendizaje, como ejemplo se cita a López

(2017), quien reconoce que estas desmeritan la autoestima y la motivación por aprender, generando poco esfuerzo por la realización de las tareas dado que, pese a lo que hagan, ya tienen la creencia de que son incapaces de aprender, que fracasarán.

### **Algunas voces... los profesores**

*Las voces de los otros respecto a nuestras capacidades suelen representar las voces de la sociedad*

E. López

Los profesores son personas bastante significativas e importantes en la construcción de identidad de los niños y jóvenes, por supuesto, los padres de familia o acompañantes también lo son. En este sentido, las etiquetas se convierten en creencias y prácticas cotidianas, y el daño que se hace cuando se usan de manera negativa es tal vez incalculable. Algunos ejemplos reales de etiquetas negativas y lenguaje inadecuado en los procesos de reafirmación de profesores hacia los estudiantes se exponen a continuación (figura 12.1):

procura acompañar tu proceso académico con un buen comportamiento para ser merecedor del respeto y el cariño de todos los que te rodean.

### Reflexiones

- Y si no tengo buen comportamiento, ¿no merezco respeto ni cariño?
- ¿Qué se entiende por buen comportamiento?

Se distrae y se dispersa durante las actividades académicas.  
Juega constantemente con materiales ajenos a la clase.

Aspectos que le preocupan del alumno:

- La falta de compromiso y trabajo en clase.
- La entrega no oportuna de actividades y trabajos.

En el aspecto académico, es notorio la poca atención que presta a las explicaciones e indicaciones de clase, así mismo, es frecuente que deje sin terminar las actividades de los libros de texto, que se asigna y el no llevar en sus cuadernos la información trabajada.

### Reflexiones

- Antes del juicio de valor ¿se habrá preguntado el docente por qué se distrae/dispersa su estudiante? ¿Por qué juega en clase?
- ¿Seguro es falta de compromiso?, ¿o será falta de motivación?

• El mismo docente, como ejercicio de reflexión pedagógica, deberá cuestionarse sobre su quehacer. ¿Qué hace que mi estudiante esté distraído? ¿A qué se debe la falta de motivación por la clase? ¿Qué tanto lo conozco? ¿Es auditivo, visual, kinestésico? ¿Cómo es su entorno? ¿Cómo logro llegar al estudiante para motivarlo por el aprendizaje y, como consecuencia, captar su atención?

• El responsable del proceso no es solo el estudiante, es también, y, principalmente, el profesor.

Correctivos aplicados:

- Encuentros con los padres.
- Asistencia a tutorías, reforzos y acompañamiento de los docentes.
- Formato de seguimiento académico y disciplinario.

- Del 12 al 14 de junio asistirá a reforzos y recuperación en las áreas de español matemáticas, historia y francés. ...

- Se cita a tutorías a partir del 3° período.

- Durante el 3° período se cita a reforzo de español y matemáticas.

## Reflexiones

• Es fácil etiquetar a aquel que se sale del «molde», excluirlo y depositar el «problema» en los padres de familia. ¿Acaso tendrán los padres que solucionar los problemas de gestión del aula? Es claro que escuela y familia son aliados en el proceso de formación, pero también habrá que establecer límites frente a la responsabilidad que debe asumir cada cual. El buen profesor reconoce la diferencia y busca las estrategias específicas y necesarias para llegar a aquel sujeto y aportar a su formación en lugar de etiquetarlo, excluirlo o rechazarlo por su bajo desempeño académico y su «mal comportamiento». Lo acompaña, lo acompasa y logra transformar su realidad.

• Tutorías, reforzos, recuperaciones y nivelaciones son las estrategias que definen las instituciones para acompañar a los estudiantes que presentan, desde su perspectiva, dificultades. Se les da más de aquello que no quieren, generando seguramente mayor resistencia y castigando otros espacios para actividades de tiempo libre, de disfrute, de mayor satisfacción para que puedan estar más tranquilos y dispuestos, como el deporte, el juego, los amigos o simplemente el descanso. Y... ¿si se ocupasen del ser? ¿Si en lugar de aumentar la carga académica (saber) se usan otros dispositivos de motivación? ¿Si en lugar de reforzos y nivelaciones jugamos, conversamos, dialogamos, nos divertimos, nos conocemos, identificamos gustos, preferencias y ajustamos nuestros planes y medios a esos hallazgos?

Figura 12.1 Etiquetas negativas por parte de profesores

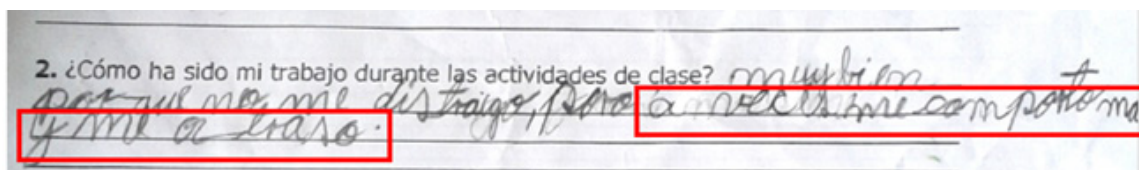
Fuente: documentos compilados por la autora.

## Algunas voces... los estudiantes

*Si un alumno escucha continuamente a lo largo de su trayectoria escolar que «no puede», que está «reprobado», etc., esto incide en su propia visión como persona con capacidad de aprender, por lo que suele no confiar en sí mismo ni en sus habilidades*

E. López

Los estudiantes, como actores protagónicos de su proceso de enseñanza, suelen reflexionar sobre el mismo de manera inducida, orientada, es decir, es el adulto (profesor, padre, acompañante) el que le pide que reflexione y autoevalúe su proceso y establezca compromisos. La figura 12.2 presenta un ejemplo:

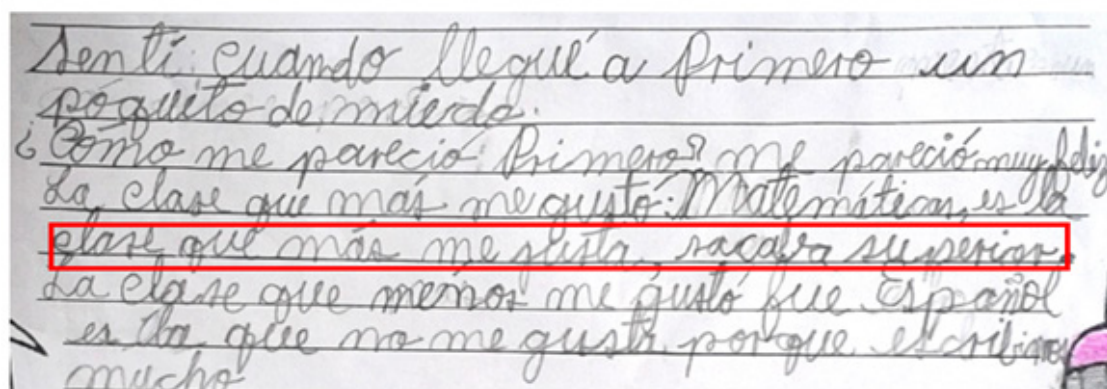


*Yo no me debo atrasar nunca jamás  
 no me debo de sentir nunca en clase y  
 no puedo agredir a los demás.*

## Reflexiones

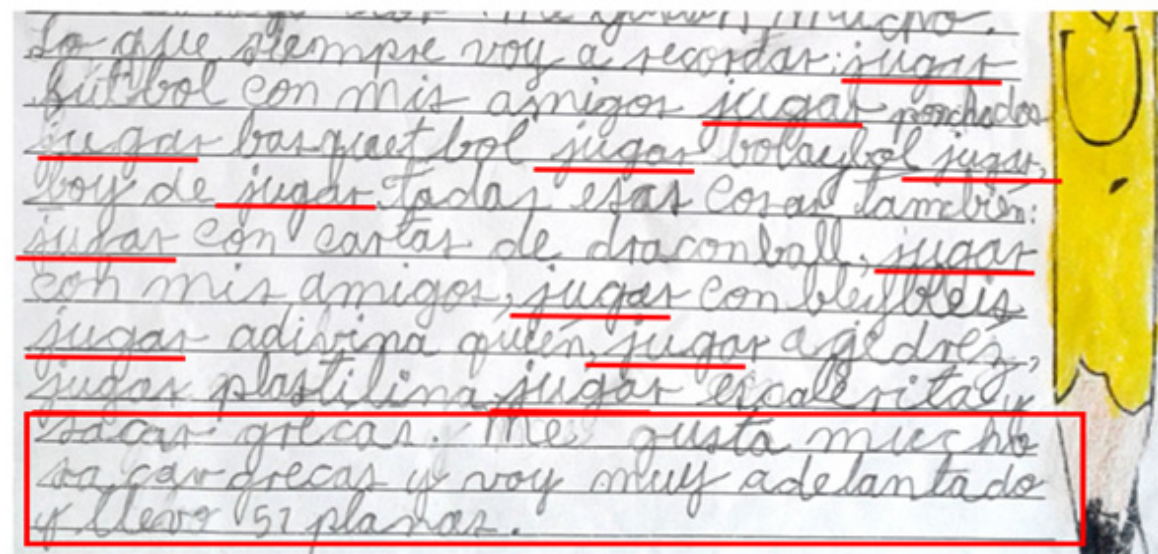
- Discursos y asociaciones pregrabadas: ¿Qué significa comportarse mal? ¿Atrasarse será comportarse mal? ¿Desde la programación neurolingüística se conoce la acción limitante de las palabras NO, NUNCA, JAMÁS?

- ¿Sí será un discurso propio, original de un niño de 7-8 años? ¿O es lo que le han enseñado a decir?



## Reflexiones

• Desde cualquier perspectiva (la psicología, las teorías organizacionales, la sociología): el gusto por lo que se hace genera mejores desempeños, donde juega un papel fundamental la motivación y la satisfacción. Para citar un ejemplo, es la premisa de la escuela de las relaciones humanas dentro de las teorías de la administración y que se aplica también a otras facetas como lo escolar y lo deportivo: la mejora de la motivación lleva consigo el aumento de la productividad (Cardona, 2021).



## Reflexiones

- Doce veces la palabra jugar... ¿se necesitan más señales para adaptar el proceso de enseñanza?
- Y, de nuevo, motivación y desempeño: 51 planas de una actividad libre y espontánea. ¿Será igual si se asignan 51 planas con la frase «no debo distraerme en clase»?

Figura 12.2 Autoevaluación de un estudiante

Fuente: documentos compilados por la autora.



### La voz de los expertos: algunos testimonios desde la psicología y la neuropsicología

«Lo desmotivan las clases muy catedráticas o que no lo reten, donde le dictan, cuando tiene que copiar. Le gusta lo de explorar, descubrir, construir».

«Se trata de reconocer habilidades y motivar para la consecución de logros».

«Posibilitar la participación en actividades que sean de alta satisfacción».

«Reforzar conductas adecuadas con el fin de incrementar la confianza en sí mismo y en sus capacidades».

«Las asignaturas que tienden a ser muy pasivas no le agradan tanto como aquellas donde requiere la ejecución de actividades y construcción de conocimientos».

### A manera de cierre: el lenguaje enjuiciador versus el lenguaje empoderador

En definitiva, estas reflexiones pretenden alzar una voz, ser escuchadas e invitar a profesores, padres de familia, acompañantes, instructo-

res, entrenadores para fortalecer la autoestima de sus estudiantes/hijos/deportistas. Con ello lograrán formar mejores personas, con una autoestima mejorada; de esta manera, los resultados que persiguen desde el desempeño también llegarán como una consecuencia lógica: «Ser educador es ser promotor de la autoestima» (Cury, 2014. p. 196).

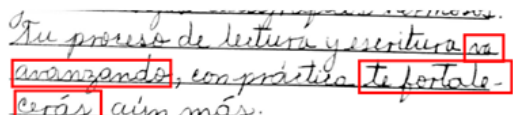
Es una invitación a hacer uso de un lenguaje asertivo, positivo, empoderador, que potencie y motive. Eliminar de sus discursos el no, nunca, jamás y convertirlos en invitaciones, rutas de acción, retos. Esto no quiere decir que hay que desconocer que existen desviaciones y errores conceptuales, procedimentales y actitudinales, ¡¡¡claro!!! todos los tenemos aun siendo adultos. Se trata de hacer consciente el poder del lenguaje y hacer las transformaciones necesarias para evitar causar daño, para eliminar por completo el juicio de valor y centrarse en grabar con palabras, mensajes y acciones aquello que se quiere lograr. Encontrar las habilidades de los chicos, reconocerlas y utilizarlas como vehículo para agregar lo ausente y que debiera estar allí para dar respuesta a las demandas que como sujetos sociales se deben atender.

Tener presente que lo que se graba en la mente se queda y se convierte en acción. Ejemplos reales de este tipo de lenguaje se presentan en la tabla 12.1. Se muestran en comparación con un lenguaje enjuiciador, solo para ejemplificar y generar un ejercicio de reflexión y análisis.

Tabla 12.1. Ejemplo de lenguaje empoderador versus enjuiciador

Fuente: elaboración propia.

Lenguaje empoderador	Lenguaje enjuiciador
<p>de algunos cuantificadores. Viene mejorando en la escritura y tiene un mejor manejo del renglón. Se le está motivando para que la representación del esquema corporal sea más definida... tenga más detalles. Emplea creativa-</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tiene problemas con la escritura</li> <li>• Se sale del renglón</li> <li>• No tiene clara la representación del esquema corporal</li> </ul>

Lenguaje empoderador	Lenguaje enjuiciador
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aún no logra fluidez en la lectura y escritura</li> <li>• Le hace falta practicar más</li> </ul>

Y así podrían citarse otros ejemplos, no solo en el escenario de la escuela, sino también en otros que he habitado y he decidido no ahondar, pero presento algunas pinceladas, como el familiar y el deportivo. Y, en esas pinceladas, mencionar que el padre de familia puede reforzar la conducta negativa o, por el contra-

rio, contribuir a generar confianza en los hijos para que se convenzan que son capaces de lo que se proponen. Algunas expresiones (etiquetas) usadas por los padres, continuando con la perspectiva comparativa, se presentan en la tabla 12.2.

Tabla 12.2. Expresiones (etiquetas) comunes de padres de familia

Lenguaje empoderador	Lenguaje enjuiciador
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Que bien se ve tu habitación cuando la ordenas</li> <li>• Aprovecha tus capacidades para que saques el estudio adelante</li> <li>• Llegarás tan lejos como te lo propongas</li> <li>• Con buena actitud todo sale mejor</li> <li>• Descubre tu potencial, tienes muchas habilidades</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Usted si es desordenado</li> <li>• Es que usted es muy mal estudiante</li> <li>• Así no vas a llegar a ningún Pereira</li> <li>• Esa pereza lo va a matar</li> <li>• Usted no sirve para nada</li> </ul>

Y desde lo deportivo, el lenguaje del entrenador tiene también un papel fundamental en el desempeño del deportista (Padierna, 2021). Hay un estilo de dirección que he observado en miles de competencias a las que he asistido basado en un lenguaje ofensivo, negativo, agresivo, fuerte, incluso grosero, con la creencia tal vez que es inherente al rendimiento deportivo, sin embargo, me he preguntado sobre estos resultados no solo sobre la efectividad, sino también sobre la autoestima. ¿Y si diéramos rutas en lugar de juicios o insultos?... más rápido, buena entrega, a la derecha, salta, corre, muévete...

Se trata entonces de repensarnos en los diversos roles que desempeñamos en un proceso formativo. Como plantea López (2017), promover entornos protectores que generen confianza, aprendizaje, bienestar y seguridad

Conocer al estudiante, sus gustos, necesidades, habilidades, fortalezas, llevará a comprenderlo y generar estrategias adecuadas para su proceso específico de formación, potenciar sus habilidades y lo-

**Los profesores son personas bastante significativas e importantes en la construcción de identidad de los niños y jóvenes, por supuesto, los padres de familia o acompañantes también lo son. En este sentido, las etiquetas se convierten en creencias y prácticas cotidianas, y el daño que se hace cuando se usan de manera negativa es tal vez incalculable.**

grar mejores desempeños académicos y personales. Esto debe darse en la práctica, conozco proyectos educativos muy románticos e ideales en el papel, sin embargo, las prácticas difieren sustancialmente de sus enunciados. Se sugiere revisar el trabajo de López (2017) que presenta un test para conocer a los alumnos y la narrativa como estrategia de reflexión y autoconcepto.

Y sobre los indicadores actuales de calidad de la educación, la verdadera calidad debiera medirse, como plantean Gómez y Celis (2009), desde el desempeño ocupacional de sus egresados, pues desde diferentes campos de actuación demuestran y ponen en escena sus habilidades y competencias. Mientras tanto, mientras crecen, saber dar la espera y llenarlos de confianza, seguridad y autoestima.

### Referencias

- Cardona, L. (2017). *El cambio organizativo en las instituciones de educación superior* [Tesis de grado]. <http://roderic.uv.es/handle/10550/61016.w>.
- Cardona, L. (2021). Enfoque administrativo del modelo multidimensional de formación, motivación y acompañamiento permanente en el deporte. En *Formación, motivación y acompañamiento en el deporte. Planificación estratégica* (págs. 55-76). Kinesis.
- Cury, A. (2014). *Padres brillantes, maestros fascinantes*. Planeta.
- Gómez, V. y Celis, J. (2009). Sistema de aseguramiento de la calidad de la educación supe-

rior: consideraciones sobre la acreditación en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 32(2), 87-110.

López, E. (2017). En pro de evitar las etiquetas con estudiantes que presentan reprobación escolar: aplicación del relato digital «el ineducable». En *Relatos digitales en educación formal y social* (p. 525). Universitat de Barcelona.

Padierna, J. (Coord). (2021). *Formación, motivación y acompañamiento en el deporte. Planificación estratégica*. Kinesis.